

Entrevista a la profesora Gloria Pérez Serrano. Catedrática de Pedagogía Social. UNED-Madrid.

Juan Sáez Carreras

Universidad de Murcia.

Gloria Pérez Serrano es Catedrática de Pedagogía Social, espacio desde el que es reconocida como impulsora de esta disciplina, desde hace varias décadas. Miembro del grupo de profesores de Pedagogía Social desde sus orígenes, por tanto persona implicada en los inicios de la Pedagogía Social en España desde sus comienzos.

A través de diversas reuniones, jornadas y encuentros ha contribuido a crear y constituir foros de debate desde los que poder analizar los diversos problemas, del pasado y contemporáneos, que tiene planteados la Pedagogía Social, desde que fue objeto de reflexión detenida.

Pertenece, pues, por formación y experiencia e ese reducido grupo de profesores, que en los años setenta, en sus finales, apostaron por la Pedagogía Social, en momentos en los que esta disciplina gozaba de poco reconocimiento en España. A pesar de sus dificultades, que ya forman parte de su historia, este núcleo unido por el convencimiento de que la Pedagogía Social podría llegar a desempeñar un papel importante en la formación de los pedagogos y en la conquista de nuevos espacios profesionales, trabajaron sin descanso en el desarrollo del conocimiento pedagógico social

abriendo nuevos horizontes e intentando dar respuesta a las nuevas demandas sociales. A título de recordatorio, y como introito a la entrevista vale la pena enumerar algunos hitos más significativos, fruto de los esfuerzos de aquel grupo.

- La celebración de las Jornadas de Pedagogía Social
- La creación de la revista de Pedagogía Social.
- La constitución de la Sociedad Ibérica de Pedagogía Social.
- La celebración de diferentes encuentros, jornadas y congresos con los educadores sociales.
- Y merece una mención especial la implantación de los estudios en Educación Social. Título de Diplomado en Educación Social (1991).

Juan Sáez: Los Pedagogos y los Educadores Sociales estamos preocupados por definir qué se entiende por Educación Social. Esta es una ocasión relevante en la se nos ofrece la oportunidad de formularle varias preguntas a este respecto: ¿En qué consiste para Vd. la Educación Social? ¿Cuáles son, a su juicio, sus rasgos más significativos?

Gloria Pérez Serrano: La Educación Social es un término polisémico que ha generado posturas diferentes a lo largo de la historia. Es clave en esta ocasión preguntarse: *¿añade algo lo social a la educación?* La respuesta a esta pregunta ha desarrollado corrientes diversas que van desde los que piensan que no añade nada, hasta la perspectiva sociologista (Natorp), que afirma que toda educación es social, pasando por el extremo de los que opinan, como Rousseau, que la sociedad corrompe al individuo. Entre estas posturas extremas han florecido múltiples corrientes. Por su parte, el Tesoro Europeo de la educación, entiende por Educación Social «la preparación de niños y adultos para su incorporación al medio social al que pertenecen».

Si revisamos las aportaciones de distintos autores, se observa que «lo social» es un término análogo y, por tanto, susceptible de muchos significados cuyas semejanzas, no obstante, permite su unificación en una serie de rasgos fundamentales. Como puedes ver, y sabes, el tema es muy complejo. La historia puede, quizás, contribuir a clarificarnos un poco más.

La preocupación por la Educación Social se remonta a Alemania, concretamente a 1835 con A. Diesterweg, quien, junto al desarrollo científico y pedagógico que se produjo en esta época, pretendía resumir en ese término sus ansias de una pedagogía renovada. Desde allá hasta hoy se han apuntado muchas definiciones pero aquel espíritu no ha cesado de impregnar el desarrollo de la Educación Social más contemporáneamente, quizás con otras terminologías, solemos enumerar como

rasgos más significativos de la Educación Social apelando a la formación del individuo para la convivencia, tratando de entrar en relación con los demás, auspiciando relaciones sociales, insertarse en su medio, en suma, para formar en el ser humano la conciencia social. En resumen, a nuestro juicio, se propone lograr tanto la madurez social como promover las relaciones humanas y preparar al individuo para convivir en comunidad.

Tras las anteriores reflexiones y con el fin de clarificar el concepto, podemos indicar, si te parece, lo que no es Educación Social para, posteriormente, precisar su definición atendiéndola como objeto de estudio. En este sentido, la Educación Social:

1. No es una profesión, sino un marco conceptual que sirve como referente a diferentes tipos y campos de intervención socioeducativa.
2. No es una ciencia, ni una disciplina científica. La educación es el hecho, es la acción y, en consecuencia, es el objeto de estudio y análisis.
3. No es una materia, ni una disciplina académica.

Si te parece bien, desde este punto de vista, me atrevería a definir la Educación Social, como:

aquella acción sistemática y fundamentada, de soporte, mediación y transferencia que favorece específicamente el desarrollo de la sociabilidad del sujeto a lo largo de toda su vida, circunstancias y contextos, promoviendo su autonomía, integración y participación crítica, constructiva y transformadora en el marco sociocultural que le envuelve, contando en primer lugar con los propios recursos personales, tanto del educador, como del sujeto y, en segundo lugar, movilizándolo todos los recursos socioculturales necesarios del entorno o creando, al fin, nuevas alternativas.

Juan Sáez: Para acercarnos más al concepto y buscando la delimitación de la Pedagogía Social, nos gustaría saber, y nos atrevemos, por tanto, a preguntar: ¿Qué claves la identificarían, a su juicio, como disciplina académica? ¿Ha surgido algún problema con disciplinas afines? ¿Qué sucede en nuestros días con la Pedagogía Social?

Gloria Pérez Serrano: Una clave de especial importancia para la identificación de esta disciplina consiste en acercarse al trabajo que están realizando los que se ocupan de la docencia e investigación en las universidades y otros centros, así como en los diversos ámbitos del mundo profesional.

La vía empírica hace referencia a *las realizaciones concretas* que se están llevando a cabo en el ámbito de la Educación Social y de la Pedagogía Social en estos momentos. A nadie se le escapa que no es fácil precisar el trabajo que se está realizando en este campo, pues las dificultades para contar con información al respecto son muchas. No obstante, diremos que se trata de una vía de *singular interés para fundamentar y conceptualizar* la Pedagogía Social.

La Pedagogía Social como disciplina académica ha seguido una serie de avatares que han discurrido paralelos a su caminar como ciencia. En un principio surgió para dar respuesta a determinadas necesidades sociales, sobre todo de los menores y adolescentes, por lo que la perspectiva asistencial dominó en su primera época.

Es preciso reconocer que el itinerario de la Pedagogía Social, en varias universidades, ha sido lento, sin embargo

poco a poco ha ido ampliando su radio de acción. En efecto, en no pocas universidades de Europa Central y Nórdica, la Pedagogía Social, desde los años setenta, constituye una especialidad que junto a la Pedagogía Escolar, es de las más solicitadas. Por su parte, el proceso de implantación de la Pedagogía Social en la Universidad española ha sido muy lento y laborioso y ha seguido un ritmo diferente. Conviene recordar, con todo, que no se trata de insertar una nueva disciplina, pues su implantación en España puede remontarse a 1954 y 1956, en las Universidades de Madrid y Barcelona, respectivamente.

Conviene destacar, por lo demás, que a finales de los años sesenta, en España se va produciendo un desplazamiento de la enseñanza de la Pedagogía Social hacia el campo de la Sociología de la Educación motivado, como indica, Quintana «por creer que la segunda era una modalidad más científica y actualizada que la primera». En la actualidad, se ha ido poco a poco superando esta tendencia, al reconocer que son dos materias que tienen objetos de estudio y epistemología diferentes; ahora bien, la confusión que se ha producido entre ambas disciplinas ha retrasado el avance de la Pedagogía Social durante más de una década.

En este momento, se constata un resurgir de la Pedagogía Social, que camina paralelo al ritmo del desarrollo social, económico y cultural de la sociedad, que demanda, cada vez con mayor fuerza, prestaciones sociales ligadas al estado del bienestar.

Juan Sáez: La figura del educador social está adquiriendo una gran

relevancia en la sociedad actual, ¿Podría hacer alusión a sus antecedentes?

Gloria Pérez Serrano: El Parlamento Europeo (1995) define a los educadores como profesionales con identidad propia y función pedagógica, «profesionales que realizan una tarea educativa y reeducativa a través de la convivencia cotidiana y métodos pedagógicos relacionales fuera de la vida escolar» (Documento BR/1387685).

El origen de esta figura profesional se halla en el *educador especializado*, que surge en torno a la crisis europea de 1945 para resolver, como es sabido, una serie de problemas carenciales del momento, y se va consolidando como espacio profesional a partir de la creación de diversas escuelas de formación de educadores especializados en Francia. Los antecedentes, sin embargo, deben situarse en Alemania (1878) en una Ley que regulaba la ayuda y tutela de los jóvenes y en la que se preveía una cierta formación para el profesional que ejerciera estas funciones.

En España, el impulso de la formación del educador social se ha logrado gracias a la creación del Título Universitario de *Diplomado en Educación Social* (1991) y la creación del colegio profesional en diferentes comunidades autónomas, lo que está contribuyendo positivamente al desarrollo y reconocimiento social de esta figura. Ahora, quizás, sea el momento de hacer la matización que no hice antes: a este punto llegados no cabe negar que con la titulación de Educación Social se reconoce la existencia de una profesión y la de unos profesionales que están detrás. Así que la vía práctica permite identificar la existencia

de una profesión y nuestra formación, la que damos a nuestros alumnos, si bien no está dirigida exclusivamente a la profesión, no puede soslayarla.

Juan Sáez: Siguiendo la línea de análisis y conocimiento acerca de esta figura profesional, así como su trayectoria histórica, puede indicarnos, ¿cuáles son las funciones y ámbitos de actuación del educador social?, y ¿cuáles serían las competencias del pedagogo social?

Gloria Pérez Serrano: Los ámbitos de intervención del educador social, *también se pueden denominar espacios profesionales*, hacen referencia a realidades muy diversas. Las que recoge el Real Decreto 1420/1991 de 30 de Agosto constituyen tres amplios ámbitos: educación no formal, educación de adultos (incluida tercera edad), inserción social de personas desadaptadas y minusválidos, así como la acción socioeducativa. A partir de este momento, cada vez es más frecuente hablar de tres ámbitos de la Educación Social en España: la animación sociocultural, la educación permanente y de adultos y la educación social especializada.

El educador social realiza funciones polivalentes en diversos sectores de la sociedad. De hecho ha desarrollado la actividad profesional antes que ésta se institucionalizara. La sociedad siempre se adelanta en sus demandas al reconocimiento social de una profesión determinada.

Por otro lado, la profesionalización del pedagogo social se desarrolla a través de varias competencias entre las que cabría destacar las siguientes:

- Capacidad para resolver problemas;

- Aplicación de técnicas socioeducativas;
- Trabajar con calidad e integrarse en equipos profesionales;
- Abrir nuevos espacios de acción socioeducativa;
- Ofrecer servicios a las instituciones, etc.

Si el educador y el pedagogo social quieren tener éxito es necesario dar a conocer sus servicios a la sociedad de modo que ésta tome conciencia de que están capacitados para resolver problemas sociales.

Juan Sáez: A la hora de insertarnos en el mundo laboral, buscamos cualquier espacio en el que nos permitan actuar. Este espacio se conquista con la capacidad de resolver problemas adecuadamente, pero: ¿qué se necesita para lograrlo?

Gloria Pérez Serrano: Varias cosas. Para ello es necesario, estar bien capacitado y aplicar las técnicas pertinentes; ofrecer sus servicios a las instituciones que lo precisen; demostrar que se es capaz de realizar el trabajo con competencia profesional, trabajar con calidad y saber insertarse en el equipo de profesionales.

Tanto el educador social como el pedagogo social deben estar bien formados, a fin de prestar un servicio a la sociedad. Es decir, deben atreverse a abrir caminos y lanzarse a la conquista de nuevos espacios profesionales, antes de que éstos sean ocupados por otros.

Juan Sáez: ¿Por qué concede especial importancia, en sus escritos de Pedagogía Social, a la vinculación teoría-práctica?

Gloria Pérez Serrano: Al encontrarnos con una disciplina con un gran talante práctico, es necesario vincular el aprendizaje social con la vida. Podríamos hablar de aprendizaje por la experiencia, aprendizaje vinculado a la praxis y a la dinámica del quehacer cotidiano. No podemos olvidar que los ámbitos profesionales del educador social son muy diversos, por lo que se suele propiciar una formación de carácter general en las Facultades, en tanto que la formación específica se realiza, normalmente, en el ámbito de trabajo.

La necesidad de conjugar la teoría y la praxis es en Pedagogía Social una exigencia ineludible. Los pedagogos sociales entendemos que, en ningún caso, la Pedagogía Social se puede elaborar sólo en el despacho, precisa del conocimiento vivo de la realidad social donde se fragua su quehacer cotidiano. Podríamos indicar que la vía práctica se presenta en este sentido fructífera como plataforma impulsora de conocimientos.

La vía empírica de diferenciación disciplinar, es decir, lo que hacen los pedagogos y educadores sociales, se muestra fecunda al poner de relieve cómo los diferentes profesionales comparten significados en común. De este modo se va construyendo el conocimiento práctico y se va contrastando con la realidad para verificar su valía. Este conocimiento práctico nos lleva continuamente a la reconceptualización en esta dialéctica teoría-praxis, reflexión-acción, conocimiento-intervención.

Juan Sáez: El problema del método en las Ciencias Sociales es complejo y ha hecho correr muchos ríos de tinta.

Por eso nos gustaría saber sus opinión: ¿Qué tipo de métodos utiliza, a su juicio, la Pedagogía Social?

Gloria Pérez Serrano: En el ámbito que nos ocupa, la Pedagogía Social se enmarca en las ciencias humano-sociales de carácter pedagógico. Por ello precisa de métodos y técnicas que contribuyan al desarrollo del conocimiento. Por otro lado, se trata de una ciencia práctica por lo que reclama una metodología de la acción e intervención, orientada a la resolución de problemas.

Nos encontramos ante una disciplina bifronte: por un lado, se ocupa del desarrollo de nuevos conocimientos, por lo que hablaríamos de la metodología de investigación en Pedagogía Social y, por otro lado, de la metodología de la acción social o la intervención socioeducativa. La Pedagogía Social, como ciencia teórico-práctica, está constituida en su esencia desde esta doble dimensión. Por ello, precisa de una metodología orientada a esta finalidad que constituye la esencia de su ser de Pedagogía Social, como las dos caras que conforman una misma moneda.

Desde su nacimiento, la Pedagogía Social surgió para ayudar a resolver problemas sociales en un contexto histórico de carencia y necesidad. Desde esta óptica, la dimensión práctica ha constituido uno de sus pilares esenciales, sin olvidar la reflexión teórica y epistemológica. Esta doble vertiente que contribuye a su configuración no conforma caminos paralelos de acción sino que los dos se iluminan y complementan. No es posible actuar sin iluminar el camino.

En este sentido, la misión de la Pedagogía Social y de la Educación Social es interactuar y complementarse.

Consideramos pertinente insertar en esta ocasión la frase que pronunció un hombre ligado a la Institución Libre de Enseñanza, Azcárate: «La teoría que no es práctica, no es teoría, es utopía. La práctica que no es teoría, no es práctica, es rutina».

Juan Sáez: ¿Cuáles son las aportaciones de los diferentes paradigmas a la Pedagogía Social? ¿Hacia dónde se orienta la metodología en Pedagogía Social?

Gloria Pérez Serrano: La visión que se presenta del concepto, objeto y método de la Pedagogía Social desde la mirada de los distintos paradigmas difiere considerablemente. Cada uno de ellos presenta su perspectiva de la realidad con aportaciones de interés en la materia que nos ocupa. Por tanto, la Pedagogía Social requiere de la contribución de los diferentes paradigmas y de la integración de perspectivas, pues los problemas a los que debe de enfrentarse precisan abordajes plurales que permitan una visión más completa de la realidad objeto de estudio.

Afirmamos que los diferentes paradigmas (racionalismo crítico, orientación interpretativa, simbólica y hermenéutica, orientación crítica y paradigma de la complejidad), desde su visión de la realidad, suman elementos diferentes e importantes a tener en cuenta para construir el conocimiento. La Pedagogía Social precisa de la contribución de cada paradigma; si bien, por su propio objeto de estudio (el ser humano en su dimensión social).

Son más adecuadas para la investigación en Pedagogía Social, la orientación interpretativa simbólica y hermenéutica

y la orientación crítica que tienen como finalidad la comprensión del ser humano así como su dimensión axiológica, que excluye el paradigma positivista.

Se está pergeñando lo que algunos autores denominan el paradigma de la complejidad y del cambio generado, sobre todo, por la realidad virtual que penetra hasta los lugares más dispersos de la geografía.

En cuanto a determinar hacia dónde se orienta la metodología de la Pedagogía Social, en el ámbito que nos ocupa es necesario distinguir diferentes dimensiones o niveles. Entre ellos podemos mencionar la dimensión epistemológica, metodológica y técnica. Al comprobar el dinamismo de la realidad humana y social, no se puede utilizar un método único pues la realidad social es muy compleja. Se camina en las investigaciones hacia la búsqueda de la complementariedad y la pluralidad de métodos, es decir se camina hacia un “pluralismo integrador multimétodo”.

La investigación en Educación Social presenta unas connotaciones específicas al ser ésta social y educativa a la vez. No se trata de cualquier tipo de investigación sino de aquella que intenta resolver los problemas sociales desde la óptica de lo deseable y de la mejora, tanto de la situación como de los implicados en la misma. Tiene siempre presente la óptica prescriptiva orientada al desarrollo de lo que se considera *valioso*.

Juan Sáez: El ámbito de la Pedagogía Social se orienta hacia la investigación y creación del conocimiento, por un lado, y a la acción social, por otro. ¿En qué situaciones ha de intervenir,

a su concepción, el educador social y con qué métodos? ¿Dónde interviene el educador social?

Gloria Pérez Serrano: El ámbito de la Pedagogía Social se orienta hacia la investigación y creación del conocimiento, por un lado, y a la acción social por otro, es decir, a intervenir en la práctica en orden a la resolución de problemas.

Existen diversidad de situaciones y ámbitos plurales en los que ha de intervenir el educador social, en situación normalizada, carencial, en el ámbito personal, grupal, comunitario, en instituciones públicas, privadas, organizaciones no gubernamentales, a escala estatal, autonómica, local, etc. Precisa, por tanto, una preparación metodológica adecuada con el fin de no caer en la rutina, al realizar una gran variedad de actividades sin una finalidad precisa. Es importante siempre focalizar la acción social hacia un objetivo educativo concreto de mejora y de cambio personal, grupal y comunitario.

Desde la vertiente que se *orienta a la praxis* se suelen distinguir tres métodos complejos bajo la denominación de: Ayuda social individual (Casework), Trabajo social de grupo (Groupwork, Social groupwork) y Trabajo comunitario (Community work, Gemeinwesenarbeit).

La mejora no resultará de una imitación superficial de unas técnicas aisladas. No se consigue una verdadera innovación sin saber ¿por qué? y ¿para qué?. El educador social utilizará técnicas diversas, siempre la que considere más adecuada, en orden a conseguir objetivos educativos seleccionando. En este sentido, afirmaba Ortega y Gasset que “La técnica es el esfuerzo para ahorrar esfuerzo”.

El educador social debe poseer variedad de recursos con el fin de poder dar respuesta a las situaciones más variadas. Ahora bien, en la medida de lo posible, no debe improvisar. Es necesario planificar el proyecto a realizar así como los pasos a seguir para el logro de los objetivos propuestos. Necesita las herramientas adecuadas que le ayuden a desempeñar su labor con un carácter profesional.

Juan Sáez: En su dilatada trayectoria profesional ha realizado diversas publicaciones, ¿En qué líneas de trabajo enmarcaría su dimensión investigadora?

Gloria Pérez Serrano: Las publicaciones no son sino un reflejo de nuestras preocupaciones intelectuales en educación. Mi tarea investigadora se agrupa en lo que pudieran denominarse tres grandes líneas de trabajo: Educación Social, Metodología de Investigación Social y Educación a Distancia.

Todas estas líneas se hallan, atravesadas por la investigación, pudiéramos decir que la vertiente metodológica y la preocupación por la investigación y la mejora inciden directamente en cada una de ellas.

Juan Sáez: Dentro del apartado de Educación Social, ¿qué aspectos ha trabajado fundamentalmente?

Gloria Pérez Serrano: Esta línea ha incidido de modo muy directo en mi trayectoria personal y profesional. Podemos incluir dentro de ella diferentes dimensiones: La Educación Cívica y Educación para la Convivencia, Proceso de Socialización Política, La Política Educativa y su incidencia en los aspectos cívico-sociales, La problemática del Multiculturalismo e Interculturalismo, La

Animación Sociocultural, La Educación de personas adultas, La Elaboración de Proyectos Sociales y La incidencia del origen social en la educación.

Juan Sáez: Su preocupación metodológica le ha llevado a publicar diversas obras, ¿Puede indicarnos brevemente sus líneas fundamentales?

Gloria Pérez Serrano: La preocupación investigadora ha estado presente desde los primeros momentos de mi vida profesional, cuando trabajaba en la sección de investigación como Técnica Superior de Investigación en el INCIE (Instituto Nacional de Ciencias de la Educación) organismo dependiente del MEC.

El interés por la metodología de investigación me ha llevado a estudiar detenidamente los diversos métodos así como las posibilidades que presentan en la educación. Aspecto que ha revertido en diversas publicaciones que se encuentran en la base de las líneas antes mencionadas. No obstante, si tuviera que clasificar las publicaciones en este campo lo haría, sin lugar a dudas, en el paradigma cualitativo, al considerarlo más adecuado para trabajar en el campo social de la educación. No defiendo, sin embargo, la rigidez en el seguimiento estricto de un determinado paradigma, puesto que la vida social se caracteriza por su dinamismo y la metodología también debe serlo, sobre todo, en lo que a técnicas se refiere. Conviene indicar que, a pesar de las disputas existentes, todos los críticos están de acuerdo en la utilización de diferentes técnicas según las necesidades del investigador.

En las diferentes obras publicadas intentamos expresar de forma clara lo que

entendemos por investigación cualitativa, así como los variados métodos que tienen cabida dentro de ella. Se presentan los problemas que, hoy en día, tienen planteadas estas metodologías así como las posibilidades que ofrecen en el campo social en el que trabajamos.

En la preocupación por la investigación, afortunadamente, no he quedado a un nivel de discusión teórica sobre el método, sino que he procurado utilizarlo para la resolución de problemas prácticos. Pues, considero que solo al aplicar un determinado método puede revelarnos su virtualidad. Siempre he tenido presente aquella famosa frase de Poincaré: “Mientras los científicos investigan los sociólogos discuten sobre el método”. Aspecto que siempre he intentado evitar. Quiero subrayar que la metodología de la investigación ha impregnando transversalmente las líneas de trabajo antes mencionadas contribuyendo siempre a infundirles rigor y sistematización.

Juan Sáez: Actualmente desempeña su labor profesional en la UNED. ¿Qué destacaría de este sistema?

Gloria Pérez Serrano: La educación a distancia desempeña una gran función social. Tiene como objetivo prioritario ofrecer oportunidades de realizar una carrera a personas que no han tenido la posibilidad de cursar estudios superiores por diversas causas. Este modelo intenta romper la obligación del tiempo y del espacio.

La UNED como institución de enseñanza superior tiene entre sus funciones, facilitar el acceso a la enseñanza universitaria y la continuidad de sus estudios a todas las personas que, estando capaci-

tadas para seguir estudios superiores, no puedan frecuentar las aulas universitarias por razones laborales, económicas, de residencia o cualquiera otra de similar consideración.

Este sistema de enseñanza exige, por su dinamismo, la evaluación y revisión constante de la metodología específica en la que se integran sistemas de comunicación y recursos didácticos diversos, así como su nivel de adecuación al tipo de alumnado al que va dirigida, que generalmente está constituido por adultos con obligaciones personales, familiares y laborales.

Al globalizar esta trayectoria profesional, quisiera subrayar que he dedicado la vida a la investigación, docencia y publicaciones que ya alcanzan un buen número. Si bien, son de diferente talante: unas de divulgación, otras de investigación y un gran número de ellas de materiales didácticos, así como artículos para diferentes revistas. Considero que una idea no se tiene completamente clara hasta que uno no es capaz de plasmarla por escrito. Lo que me ha motivado a buscar la claridad que como bien dice Ortega: “es la cortesía del filósofo”.

La evolución en la vida profesional ha sido progresiva, lo que ha sido un modo de clarificarnos en el proceso. Además, considero que las publicaciones realizadas, pueden caracterizarse por el rigor y la sistematización, así como por la información actualizada que intentan ofrecer. Puedo aducir que la labor docente e investigadora desempeñada, se orienta hacia el ámbito social de la educación.

Juan Sáez: En su rica trayectoria profesional. ¿Quiere mencionar alguna persona que haya tenido una especial significación en su vida?

Gloria Pérez Serrano: He tenido la suerte de vincularme a la investigación nada mas finalizar la carrera universitaria. En esa etapa de la vida, mas de diez años trabajando en el Ministerio de Educación y Ciencia, vinculada a equipos de investigación, tuve la oportunidad de aprender diferentes metodologías y estilos de llevar a cabo distintas investigaciones. En aquellos momentos, el MEC tenía la posibilidad de contar con la asesoría de prestigiosos investigadores tanto del ámbito nacional como internacional. Posteriormente me vinculé a la universidad en la sigo desempeñando tareas docentes e investigadoras.

Se han presentado en párrafos anteriores diferentes líneas de trabajo que han dado lugar a publicaciones diversas. Ahora bien, no obraría con justicia si no reconociera que los méritos a los que se ha hecho alusión no me corresponden totalmente, sino que he tenido la gran suerte de contar con personas que siempre me han estimulado e impulsado hacia la investigación, la innovación y el cambio. Algunos han influido directa o indirectamente a través de sus publicaciones. Otros han sido orientadores, guías y, sobre todo, verdaderos maestros que han forjado mi vocación universitaria. Destacaría de manera especial a Don Ricardo Marín Ibáñez, pedagogo insigne que ha confiado siempre en mis posibilidades y potenciado el desarrollo de las mismas.

Juan Sáez: Para finalizar ¿Qué recomendaría a los jóvenes que se quieren iniciar en la investigación?

Gloria Pérez Serrano: Respecto a qué recomendaría a *los jóvenes que desean iniciarse en la investigación* nos atrevemos a sugerirles que se vinculen a grupos de investigación en los que puedan iniciarse en la metodología de trabajo intelectual con rigor y sistematización. En un primer momento deben observar la gran variedad de funciones y tareas que exige la investigación e intentar participar en la realización de las mismas con dedicación, atención y esfuerzo. Para investigar no se puede en ningún caso regatear tiempo.

Existe mucho camino por recorrer, muchos problemas por investigar y, sobre todo, la juventud cuenta con un amplio horizonte de futuro. Los investigadores ya consagrados en el campo de la educación deben dedicar tiempo a preparar a las nuevas generaciones y a vincularlas a sus grupos de trabajo. Se aprende haciendo y a investigar se aprende investigando. Es importante que el joven sepa buscar el grupo de investigación que considere mas adecuado a sus intereses y procure trabajar en buena armonía y convivencia con el equipo investigador. El director de la investigación debe descubrir las potencialidades de los otros y confiar en ellos con el fin de propiciar el desarrollo de todas sus capacidades.